RIDAA
Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes

Universidad
Nacional
de Quilmes

Sorá, Gustavo

Una batalla por lo universal : sociología y literatura en la edición y recepción de Casa-grande Senzala : ponencia

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:
Sorá, G. (2001). Una batalla por lo universal: sociología y literatura en la edición y recepción de Casa-grande Senzala: ponencia. Prismas, 5(5), 233-254. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/2710

Puede encontrar éste y otros documentos en: https://ridaa.unq.edu.ar

Universidad
Nacional
de Quilmes
Roque Sáenz Peña 352 // Bernal
Buenos Aires // Argentina
t.: (+41 11) 4365 7100
f.: (+54 11) 4365 7101
info@unq.edu.ar

Ponencia

Una batalla por lo Universal Sociología y literatura en la edición y recepción de Casa-grande & Senzala

Gustavo Sorá

CONICET / Universidad Nacional de Córdoba

> "Es notable la transformación y regulación de impulsos que requiere tanto el hecho de escribir los libros como el de leerlos. No obstante, el libro no cumple la misma función en la sociedad cortesana que en la burguesa."
> Norbert Elias, 1994, p. 486

Pensar los avatares en la consagración de Gilberto Freyre y del libro nodal en su historia intelectual permite analizar momentos centrales en la autonomización de las ciencias sociales en el Brasil. Los significados de *Casa-grande & Senzala* como libro son marcantes en la trayectoria intelectual de su autor, del *pensamento social brasileiro* y en la historia de la edición en el Brasil. Pensado por Freyre para transmitir una novedad "científica" para interpretar el Brasil, este libro pasó, a lo largo de sus numerosas reediciones en diversas lenguas, por diferentes tamices de percepción y clasificación. Al remontar las categorías de apreciación posibles en cada momento de publicación (sobre los significados de autor, obra, universidad, universal, Brasil, sociología, literatura, libro, lector, raza, cultura), es posible recuperar sentidos de la recepción relativos a los agentes e instituciones que convergieron y divergieron en la producción y circulación de la palabra escrita.

Desde el lanzamiento en Río de Janeiro en 1933 hasta la 14ª edición de 1966, el autor escribe prefacios, fogueando *CG&S* como apuesta de valores diferentes en un mismo juego. Extensos, tensos, se trata de documentos cargados de evaluaciones sobre los diferentes momentos en la circulación del libro, comunican bocetos de la autorrepresentación del autor y su obra. En la serie escogida, los prefacios enuncian indicios sobre un conjunto de transformaciones en las matrices de clasificación del libro; claves sobre cambios progresivos en los principios de autoridad, en las comunidades de lectores y en las posibilidades de edición y circulación de los textos escritos transmisores de los mensajes sobre el Brasil. En los primeros prefacios, Freyre se define como un joven principiante. Desea restringir su trabajo a la imposición y demostración de una original perspectiva de interpretación sociológica sobre el Brasil y su proceso civilizador.[1]

[1] Como enuncia su subtítulo, *Casa-grande & Senzala* es un *ensaio* sobre la "formación de la familia brasileña bajo el régimen de economía patriarcal". Entre sus contribuciones marcantes se puede señalar el desplazamiento de las perspectivas de raza hacia las de cultura en los esquemas de comprensión de la historia de las relaciones entre indios, esclavos y portugueses, para la *formación* histórica del Brasil como una sociedad híbrida, capaz de ofrecer una experiencia de relaciones humanas original, "lusotropical", para la historia universal.

Entre el prefacio a las 12ª y 14ª ediciones, Gilberto se juzga como un viejo en retiro, buscando lugar en el panteón literario nacional, allí donde la duda es censurada, donde reina la libertad de la palabra inspirada, ya fuera del rígido control del discurso disciplinar de una sociología plenamente universitaria. Entre el primer prefacio y el de la 14ª edición, Freyre vivió con desesperación los cambios clasificatorios a los que era arrastrado su libro a la luz de los renovados juicios críticos y nuevos lectores que se interponían en su camino. Un testimonio explicativo de esos cambios era la razón para amontonar prefacios, como una estratigrafía que iba soterrando la valiosa obra. Éstos funcionan en su libro como violentos intentos por controlar el azar, "conjurar los poderes y peligros" (Foucault, 1992, p. 11), las normas de comprensibilidad de su obra que, con cada edición, eran más independientes de sus fuerzas. Eran las del conjunto de un campo intelectual en firme proceso de autonomización que pasaba a juzgar los *ensaios* como modalidad para pensar el *Brasil* y las actividades no centradas en la universidad y las disciplinas especializadas, como algo del pasado.

Desde el punto de vista del autor, la sucesión de prefacios a *CG&S* pueden describirse como una batalla por lo universal. La consagración del libro permite pensar las fricciones que estructuran *la literatura y las disciplinas históricas y sociales* en la competición por la definición de las figuras de *la comunidad nacional y los parámetros para imaginarla* (Anderson, 1993, p. 24): ¿cuál es el papel específico de los géneros académicos y literarios, las tesis y los ensayos, los estudios y los *romances* para pensar la nación? ¿Cómo se repelen y complementan en diferentes estados del campo intelectual?

El destino condicionado de Gilberto Freyre, deseando representar el Brasil como *sociólogo* para el mundo y circunscripto a comienzos de la década de 1970 como *escritor* de Recife, se explica tanto por las propiedades de su trayectoria social como por las coerciones que fueron modelando el campo intelectual a partir de la década de 1940, momento de consolidación de la sociología en San Pablo.[2] Esta última, representada por su primera generación de egresados brasileños, impuso su novedad por la mediación de una rígida jerga científica, un *ethos* profesionalizante que se erguía en la defensa de una estructura universitaria de entrenamiento sistemático y en la creencia en lo revolucionario de esta forma de saber. Para Florestán Fernandes, Antônio Cândido, para sus discípulos y asistentes Fernando H. Cardoso, Otávio Ianni y otros portavoces de la nueva "fórmula de salvación nacional", solamente en San Pablo se daban las condiciones para superar el modo "ensayístico" de interpretación del Brasil, cuyo último producto, "peligrosamente" revalidado con un estruendoso suceso internacional, era *CG&S*. Hacia mediados de la década de 1950, en esta ciudad estaban dadas las condiciones para proponer y divulgar esquemas estandarizados de conocimiento sociológico universitariamente controlados: tesis, revistas especializadas, trabajo de campo, mesas examinadoras, selectividad escolar, títulos y otras marcas de ideología igualitarista:

> El drama que Brasil comparte con otras naciones subdesarrolladas consiste en la disposición insuficiente de recursos racionales de pensamiento y acción. Entre tanto, si tomáramos como punto de referencia una ciudad en proceso adelantado de industrialización […], como la ciudad de São Paulo, podríamos constatar que *una nueva mentalidad está en formación*. Esa mentalidad es modelada por el concurso de

[2] En *Destinos Mistos* (1998) Heloísa Pontes analiza la refiguración sociológica del campo intelectual de la década de 1940, a partir de un estudio del Grupo Clima, del cual participaron, entre otros egresados de la USP de primera generación, Antônio Cândido y Décio de Almeida Prado.

> diversos factores, que tienden a exponer técnicas racionales de intervención en los problemas de la ciudad […], toda especie de conocimiento racional y, especialmente, la investigación científica […] a *criterios nuevos de apreciación axiológica* (Fernandes, 1958, p. 184)[3] (cursivas mías).

A medida que se impusieron las perspectivas de estos agentes sobre los saberes legítimos para conocer "la sociedad", se generalizó el rótulo de *CG&S* como obra difusa, no especializada, no moderna, *regionalista*. Para explicar el *insucesso* de Freyre, hasta comienzos de la década de 1990 en las ciencias sociales brasileñas dominaban ideas sobre un autor traicionado por los fantasmas de Apipucos (su localidad natal, sede de la Casa Grande de sus ancestros), *como* un *regionalismo* inherente a su personalidad (por ejemplo, Freston, 1989; Santos, 1990). Inversamente, en el centenario de Gilberto Freyre del año 2000 el genio fue realzado en todos los niveles de la enseñanza y de la difusión cultural. Entre las nuevas exégesis universalizantes predominó el tono de lo posmoderno en el autor, el hibridismo, su versatilidad disciplinar, el arte de su escritura. Con el tiempo podrá apreciarse si en los debates, la ausencia del tiempo y los espacios que envolvieron al creador y su obra jugó a favor de la multiplicación de los malentendidos ¿Cómo cristalizan los juicios del sentido común sociológico sobre los libros, los autores y las obras que pensaron la nación? ¿Qué jerarquías y genealogías de autores, lecturas, instituciones, editoriales, se estructuran en la definición de los criterios de legitimidad para clasificar las obras, sus legados y escribir su historia disciplinar y nacional? ¿Cómo el análisis de los lugares construidos y en construcción en el panteón de pensadores de la nación puede contribuir para explicar las posibilidades y condicionantes de la edición, circulación y lectura de libros en el Brasil actual? ¿En qué estado permanece y sigue *CG&S* en el patrimonio de *Os livros que se devem ler para conhecer o Brasil*?

Recuperando representaciones del autor y juicios clave en la definición de los sentidos que pesaron sobre Casa-grande & Senzala*, en este texto analizo las luchas de clasificación que tensionaron la recepción de esta "obra" entre la 1ª y la 14ª edición en portugués*. A partir de afirmaciones circunscriptas en los prefacios, busco dar relieve a los significados de los criterios de negociación de la obra (cf. Miceli, 1996) de Freyre en momentos definidos de la historia de la edición, circulación y apropiación de este libro. En una segunda parte enfatizo ciertas proposiciones de Florestán Fernandes, portavoz de la nueva sociología paulista, figura situada polarmente a Gilberto Freyre en el campo de las ciencias sociales, relativas a un momento que sentenció con juicios categóricos un libro como *CG&S*. Alrededor de este libro fascinante, por ello peligroso y libertario, renovador y opresivo, busqué reconstruir un microcosmos intelectual capaz de hacer comprensibles las dificultades interpuestas entre *escribir y tornar públicos* verdades sobre la nación.

Centrado en una reflexión sobre la historia de la recepción, intento demostrar cómo la representación *regionalista* que pesó sobre *CG&S* y sobre Gilberto Freyre fue y es un producto de las relaciones de dominación trabadas en el campo intelectual en el Brasil desde la década de 1930. Por ende, debe su fuerza tanto a las posiciones y valoraciones progresivas que Freyre fue adquiriendo en su trayectoria, como a las posiciones dominantes ganadas contra él y otros proyectos carismá-

[3] Para completar este cuadro se puede decir que para estos autores San Pablo era una *sociedade em transição*, industrialmente creciente, con estructura social estratificada y posibilidades de movilidad social. Condición objetivada en el destaque de nuevos estratos medios, como el de los nuevos sociólogos, conformado mayoritariamente por los descendientes de inmigrantes europeos (Miceli, 1989).

ticos en la "sociología nacional" y los efectos de una violencia simbólica peculiar para construir nuevos principios de legitimación cultural para pensar el *Brasil*. Interesa saber no tanto lo que *CG&S* fue, sino cómo llega hoy en día a ser lo que es.

I. Historias de un prefaciador

> "Era el discurso que, profetizando el porvenir, no sólo anunciaba lo que iba a pasar, sino que contribuía a su realización, arrastraba consigo la adhesión de los hombres y se engarzaba así con el destino."
>
> Michel Foucault, 1992, p. 16.

Un nuevo lenguaje

Río de Janeiro, diciembre de 1933. *Casa-grande & Senzala* es publicado por la Livraria Schmidt editora. Esta empresa era la más expresiva en un polo cultural del rudimentario espacio editorial de la capital brasileña a comienzos de la década y condensaba en su catálogo, en estado difuso, los géneros, autores y movimientos intelectuales que se desplegarían en la historia cultural brasileña en los orígenes de una "era del nacionalismo".[4]

El prefacio de la primera edición, en su firma y fechado final, afirma la extensión de la pretensión de Gilberto Freyre como intelectual: "Lisboa 1931, Pernambuco 1933". Entre su estado natal y Europa podría poner de relieve un estudio para comprender esa extensión, pensada originalmente en su posgraduación norteamericana y valiéndose de las condiciones de actividad y promoción cultural de Río de Janeiro, por entonces capital del país. Este prefacio es casi una introducción en la que narra la experiencia extranjera de revelación inspiradora: paseando por el *deep south* norteamericano, antiguamente esclavócrata como el nordeste de sus ancestros; reflexionando sobre la realización de la dignidad de un pueblo, al observar marineros negros, compatriotas, trabajando en un puerto de aquel país modelo. A una revelación inédita, un nuevo código. Éste irrumpe en el escenario intelectual con la potencia de esquemas de interpretación aprehendidos en ambientes de vanguardia internacional. No había en esos años jueces académicos con poder para dominar la crítica y mediar el posible impacto público de un escrito sociológico con esas características. Como señala Edson Nery da Fonseca, "la obra de Gilberto Freyre fue publicada en una época de gran efervescencia literaria, a juzgar por el gran número de escritores que ejercían la crítica regularmente en revistas como el *Boletim Ariel* y en los grandes diarios cariocas" (Fonseca, 1985, p. 18).

El prefacio es un gran esfuerzo para clasificar, inculcar, negociar un modo de aprehensión del "raro" producto. Limitado a las categorías de la época, considera su texto como *ensaio de sociología genética e de história social* y expone las razones de una metodología de investigación singular, basada en fuentes primarias de *livros de viajem de estrangeiros*, *livros de etiqueta, cartas jesuíticas, arquivos eclesiásticos, álbumes,* escritos de *romancistas, folhetinistas o escritores de teatro* "que fijaron con más o menos realismo aspectos característicos de la vida doméstica y sexual del brasileño".[5] Negociando el valor y publicidad de su libro con los formadores de gusto de la época, conquistó con gran fuerza a la crítica literaria, no sin exigir, a cambio, una refiguración sociológica de ésta.

Desde Recife, Freyre escribe el prefacio a la segunda edición publicada apenas un año después. En ésta se dedica a considerar erro-

[4] Para un análisis del catálogo de Schmidt y del movimiento intelectual que la envolvía, véase Sorá, 1998, y Sorá, 2000.

[5] Las citas de *CG&S* están extraídas de la 14ª edición en lengua portuguesa (José Olympio, 1966).

res de impresión, alteraciones de lenguaje, agregados técnicos de índices. Pero también refuerza los sentidos de su aporte sociológico enfrentando las críticas literarias y explicando que "se debe observar que este ensayo pretendió ser menos una obra convencionalmente literaria que un esfuerzo de investigación y tentativa de interpretación nueva de determinado grupo de hechos de la formación social brasileña" (p. LXV). El autor percibe su trabajo como innovador y de principiante, doble posición de la que se vale para no ceder a las críticas que lo atacaban por "no someterse a los grandes maestros de nuestra historia". Freyre sentaba sus preocupaciones en "el contacto directo con las fuentes […], sobre material y trabajo de campo". A partir de este prefacio comienza a controlar los juicios provenientes de dos flancos: literario y sociológico. Ante ambos, y en estos primeros prefacios desde una posición de sociólogo, contradice las críticas al lenguaje, fundando, para un proyecto innovador, *un nuevo lenguaje* que no se hace eco de los ataques literarios por "la excesividad del uso de citaciones y pedantismo de erudición científica", ni al "lenguaje difícil e inhumano de ciertos científicos y algunos técnicos": "[…] el ensayo de sociología, de antropología, de historia social tiene su lenguaje propio, no está obligado a limitarse a la noción de terminología exacta de otras ciencias despreocupadas de los valores humanos".

Clasificar, controlar el acontecimiento aleatorio

Este esfuerzo de Freyre se comprende mejor si se observa que todavía hacia fin de la década, aún como "maior exito" de Schmidt,[6] *CG&S* era el único título del catálogo clasificado como "antropología". En bibliografías mayores *CG&S* era un diminuto punto entre títulos de "*direito-ciências sociais e políticas*".[7]

Tal vez el debate intelectual que marcó la década fue el de "la unidad" de los estados de la federación, analizable a partir de dos movimientos: por un lado surgían portavoces de provincias menores, encargados de hacer conocer la historia cultural y la singularidad de sus territorios, sólo ahora reconocidos por el sentimiento de unidad de los agentes de los estados fuertes. Por otro lado crecía la competencia por el monopolio regional de la representatividad de las figuras del bien común. En este cuadro, un clivaje mayor era marcado por la disputa sobre la superioridad del "norte" o del "sur". Para las categorías de percepción y apreciación crítica de la época, Gilberto Freyre aportaba una perspectiva singular (la más académica y especializada) entre los géneros literarios dominantes (romance, cuento, crónica) que se orientaban a describir de forma "real" el "nordeste". Como se puede observar a través de su acción en la dirección de la colección *Documentos Brasileiros* (Sorá, 1998, cap. 3), Freyre fue un directo interesado en la valoración de este *locus* central de la brasilidad. Por ello su consagración fue abarcada por las fuerzas de

---

[6] Para 1937 Schmidt era una editorial grande. Ese año publicó 20 títulos y 100 mil ejemplares, lo que arroja una tirada media de 5.000 ejemplares por título. No sería errado arriesgar que por lo menos 20.000 ejemplares de *CG&S* circularon hasta el fin de la década en las cinco principales capitales. Éste es un número expresivo para un título "cultural" de la época cuyo precio de venta por ejemplar de tapas blandas duplicaba la media. Las observaciones sobre el campo intelectual entre 1936 y 1944 son extraídas de un estudio de los *Anuários Brasileiros de Literatura* (de aquí en más *ABL*).

[7] Todavía en 1939, para la bibliografía de *ABL* (organizada por Áureo Ottoni, responsable por la bibliografía de la Biblioteca Nacional) entre 206 títulos de este "taxón" (76 de derecho, 31 sobre legislación del Estado Novo, 20 de política, 16 de economía, 16 libelos nacionalistas, 10 títulos de comercio, 10 sobre el Estado Novo, 9 de educación y 4 para estadística y psicología) sólo 9 aparecían como de "sociología".

apreciación de los *romancistas do nordeste* (José Lins do Rego, Rachel de Queiróz, Jorge Amado, Graciliano Ramos, etc.). A partir de la acción sistemática de estos autores del sello José Olympio, la invención del *nordeste* cristalizó hacia mediados de la década de 1940. En las décadas de 1930 y 1940 los romancistas fueron lo que los poetas para el primer cuarto de siglo: profetas legitimados para revelar un destino que pocos conseguían ver. En palabras de Henrique Pongetti, escritor reconocido de la época, "revelar o que existe em nossa terra, mesmo no dominio das coisas materiais, será por muito tempo ainda, uma função de literatos" (*ABL*, 1938, p. 20). De ahí la soledad e individualización de Freyre para imponer su mensaje, que sólo va a solidificar con las colecciones brasilianas. A través de las sistematizaciones de la crítica literaria, Freyre decantaría hacia la década de 1950 como parte del "Movimento do nordeste" (Carpeaux, 1955, p. 275).[8]

En 1935 la consagración de la propuesta "socio-antropológica" de Freyre lo lleva a concretar su elección como uno de los principales artífices de la inauguración de las primeras cátedras de antropología social y cultural, de sociología y de investigación social, para la fundación de la Universidade do Distrito Federal en Río de Janeiro. Su prestigio lo lleva ese mismo año a un puesto central en el campo editorial: es nombrado director de la *Coleção Documentos Brasileiros* de la reciente y rápidamente exitosa Livraria José Olympio Editora. En esta casa Freyre pensó un proyecto editorial que marcó época y fue lanzado en 1936 con *Raízes do Brasil*, libro de Sérgio Buarque de Holanda, con prefacio de Freyre.[9] Ya en 1936 es publicado *Sobrados e Mucambos* por la Companhia Editora Nacional, editorial homóloga a J. Olympio, en San Pablo, en cuanto lanzadora de títulos de literatura y pionera en la divulgación de *pensamento social* a través de su *Coleção Brasiliana*.[10] Continuando las interpretaciones de *CG&S*, este libro liberaba a la *opera prima* de la necesidad de verificación y corrección progresiva y lo insertaba en un proyecto que a comienzos de la década de 1940 completaría de pensarse con la planificación "visionaria" de otros dos libros: *Ordem e Progresso* (1959) y *Jazigos e Covas Rasas* (nunca editado). Hacia fines de la década de 1930 Freyre juzgaba que *CG&S* condensaba todo su proyecto intelectual: el "libro" se transformaba en "obra" y se reforzaba el sentido de la revalorización y cuidado como pieza original de sus engranajes intelectuales.

El renombre del autor se construía a la par de la conquista de *CG&S* de un público crecientemente numeroso, compuesto, segu-

[8] *Atrelado* bajo este movimiento, la obra de Freyre sólo es comprensible a la luz del principio de autoridad que lo une a J. Lins do Rego, Graciliano Ramos y los "autores da Casa" José Olympio, razón unificadora subyacente a la imposición y consagración de estos valores ya clásicos de la historia cultural nacional (Sorá, 1998, cap. 3).

[9] Nace un estilo. Según Edson Nery da Fonseca, Gilberto Freyre era en 1958 el "escritor" en el mundo que, después del español Gregorio Marañón (219), más prefacios escribió en el mundo: 150. De lejos le seguirían Paul Valéry (50), André Guide (47), J. L. Borges (38) (Freyre, 1978). Este prefacio desaparece a partir de la segunda edición, cuando es introducido un estudio de Antonio Candido, figura central en la evolución de la sociología y la literatura uspiana. Se puede hipotetizar en este desplazamiento una cuestión de fricción intelectual correlativa a las consideraciones de la segunda parte de este artículo y que tiene que ver con una apropiación "paulista" de *Raízes do Brasil* y su autor.

[10] Esta colección, dirigida desde su inicio en 1931 por Fernando de Azevedo, marcó un estilo de edición de la época. La *brasiliana* de José Olympio, dirigida por Feyre, confirmó el papel dominante de este estilo de publicación de los mensajes sobre *Brasil* y la *brasilianeidad,* una vez que en esta editora la colección también fue un pilar para que José Olympio se transformara en el sello cultural más importante de Río durante las siguientes décadas, ocupando y cumpliendo así una posición y papel homólogos al de la Companhia Editora Nacional de San Pablo. La dirección de las colecciones afirma, correlativamente, el peso de Azevedo y Freyre como intelectuales dominantes de los ambientes culturales de cada ciudad (véase Pontes, 1988).

ramente, de *bachareis*, profesionales liberales y políticos (Miceli, 1989, p. 108). Pero en la década de 1930 también se "formaron" nuevas comunidades de lectores gracias a la implantación de inéditas oportunidades escolares. Además de las cátedras de sociología, antropología y ciencias sociales, sobre las que luego volveré a referirme, posiblemente el público de estas lecturas "ensayistas" haya ganado fuerza a partir de la Reforma Campos de 1931, que incluyó sociología como disciplina obligatoria en la enseñanza secundaria. A su vez, numerosos institutos de investigación social se fundaban en Río y San Pablo (Almeida, 1989, pp. 189 y 193). Sin embargo, la interrupción autoritaria del proyecto internacional de la Universidad del Distrito Federal dejó a Freyre sin alternativa para cultivar personalmente su "congregación" de discípulos especializados. Condicionado por el Estado Novo, pasó a desempeñarse como profesor extraordinario de sociología en la tradicional Facultad de Derecho de Recife, cargo asignado por el Ministério de Educação en 1935. Allí, bajo una institución símbolo de la *República Velha*, Freyre rodeó la atención personalizada de jóvenes "lectores"… de abogacía.

Aprovechando el éxito de *CG&S* en la década de 1930, la declinante editorial Schmidt lanza en 1938 una tercera edición "a rebeldía del autor".[11] Por un canal erudito tradicional de la época, la *Revista do Brasil* de Río, Freyre contesta con un *quase prefácio à terceira edição*. Es a partir de este texto que, indignado, irrumpe Gilberto Freyre con toda fuerza como controlador personal del destino de su libro. De este episodio deviene la posterior publicación de *CG&S* hasta inicios de la década de 1980, dentro de la colección por él fundada y la editorial que, a la sombra de Freyre y los *romances sociales*, construyó un lugar central en la vida cultural brasileña de mediados de siglo.[12]

En el casi-prefacio, Freyre habla desde su autoridad estrictamente académica, insistiendo sobre la actitud científica que continúa sin ser comprendida por los críticos literarios,

> […] todavía poco familiarizados con la técnica, el método y la terminología de la sociología genética, de la historia, de la antropología y psicología sociales […] Es de esperar que con el progreso de la enseñanza de la sociología y de la antropología en nuestro país, los críticos menos enterados del sentido sociológico de expresiones como "cultura", "complejo", "movilidad social", "sociología genética", adquieran un poco de humildad científica en sus críticas.

Como estrategia retórica descalificante, Freyre únicamente nombra, o sea, da existencia,[13] a los críticos "inteligentes", especialistas extranjeros (Coornaert de la Sorbonne y Martin de Stanford) y "compatriotas estudiosos" (Almir de Andrade, Silvio Rabelo, Carlos de Oliveira).

1942. Referencia obligatoria

Las marcas de una pretensión de verdad *científica* y académica son constantes hasta 1942.

[11] En 1937 el autor era de tal forma consagrado que la crítica hablaba de la *escola sociológica de Gilberto Freyre* (*ABL*, 1937, p. 24) y Agripino Grieco, tal vez el más renombrado crítico literario de la época, dispensaba analizar la obra de Freyre ya que en 1936, junto a José Lins do Rego, Jorge Amado y Erico Veríssimo, se habían dedicado innúmeros trabajos analíticos (*ABL*, 1937, p. 11).

[12] En 1984 la obra de Freyre es vendida a la editorial Record, pasaje que simboliza una rotación "de la Casa a la Empresa", de la cultura al mercado, de lo nacional a lo internacional. Así, el análisis de este hecho sería ideal para revelar significados sobre transformaciones estructurales en los modos de organización de las relaciones y modos de dominación culturales en el Brasil desde mediados de la década de 1980.

[13] "Vertu magique de la nomination" (Bourdieu, 1992, p. 13).

Este año marca un pico en la valoración de *CG&S*. Primero, una doble consagración editorial: el sello JO y la primera edición en otra lengua. El primer cambio de estado es resaltado en la mención redoblada de la "heroica" figura de José Olympio;[14] la edición en castellano en Buenos Aires no merece comentarios.[15] La confirmación del éxito editorial coloca a Freyre, asentado culturalmente en Río de Janeiro, desde donde firma el prefacio, ante un problema inédito: ¿cómo garantizar una edición definitiva (estandarizada para garantizar una unidad entre ediciones consecutivas y para su traducción)[16] y un texto que el autor continúa considerando científico y, por ende, obligatoriamente sometible a la reevaluación periódica por los avances en las varias ciencias y estudios en los que se basa? A partir de este momento se observa una transferencia de poder carismático del autor hacia el libro. La reedición acelerada del libro lo inserta en una lógica de reproducción cultural no académica, sino literaria.

En 1942 también es publicado un texto central en la obra de Fernando de Azevedo, próximo a su coronación como titular de la cátedra de Sociología II en la nueva carrera de *ciancias sociais* fundada en la USP: *A Cultura Brasileira*. En este libro Freyre emerge como referencia obligatoria de la época. Azevedo era en la década de 1930 y comienzos de la de 1940 el personaje brasileño central alrededor de las misiones científicas extranjeras que organizaron la enseñanza e investigación en la Facultad de Filosofía, Ciencias y Letras de la USP. Gilberto Freyre, casi exclusivamente *CG&S*, es citado por Azevedo como marco interpretativo válido para estudiar la historia de la educación y la cultura brasileña en 62 ocasiones (1958, t. III, p. 279).[17]

[14] Freyre es confirmado como "autor da Casa". Esto significa la inserción en un medio de producción cultural "patriarcalista", donde José Olympio generaba una comunidad enlazada por estrechos vínculos de parentesco. Las relaciones de José Lins do Rego, Rachel de Queiroz y Gilberto Freyre, principalmente, con "Jotaoh" y su familia eran de "compadrazgo", formando un sistema de trabajo imposible de obviar en el estudio de sus obras.

[15] Para comprender este caso entre otros autores brasileños traducidos en la Argentina, véase Sorá, 2000. Al igual que *Os Sertões* de Euclides da Cunha, Buenos Aires fue, bastante más temprano que otras plazas, el primer lugar de reconocimiento internacional de estos dos monumentos del *pensamento social brasileiro*. *Os Sertões* fue publicado en 1933 en una colección especializada en textos sobre pensamiento brasileño. Ya *Casa-grande & Senzala* fue publicado por el Ministerio de Instrucción Pública y reeditado al año siguiente por una casa comercial que posteriormente dominaría el polo literario del campo editorial en la Argentina: Emecé. ¿Cómo se generaron históricamente esquemas intelectuales fuera del Brasil para percibir como interesante y publicar "problemas brasileños"? La indagación sistemática de colecciones y experiencias sobre el Brasil en otros países confluiría originalmente para comprender la génesis de los mecanismos selectivos que crearon y legitimaron las sistematizaciones nacionalistas brasileñas y sus autores en el Brasil. Inversamente, un estudio sobre las colecciones o editoras que en el Brasil se preocuparon selectivamente por el "otro" nacional sería fundamental para la comprensión del poder simbólico de los mensajes nacionalistas brasileños y sus estilos para pensar la comunidad nacional. Así se daría relieve a procesos silenciados en la construcción de las imágenes del país en la competencia, en las alianzas y distanciamientos frente a otras culturas nacionales.

[16] Para resolver este dilema, y como indicio de la posición ascendente de que gozaba Gilberto Freyre a comienzos de la década, *CG&S* ganó la revisión literaria de Aurélio Buarque de Holanda, autor del "más acabado" diccionario de portugués *brasileiro*. Esto evidencia el estatus de Freyre entre agentes encargados de realizar la "lengua nacional standard" y "la unificación del mercado de dominación simbólica" (Bourdieu, 1982, pp. 28 y 34).

[17] La importancia de Freyre como fuente autorizada se magnifica si se considera que sólo es seguido en proporción de citas por Euclides da Cunha, citado 40 veces, y Afrânio Peixoto, otra de las figuras del truncado experimento de la UDF, citado en 23 oportunidades.

Ediciones de *Casa-grande & Senzala* (1933-1966)

Año	CG&S Brasil	Nº ed.	CG&S Extr.	Editor
1923			Tesis doctoral	Columbia
1933	Maia & Schmidt	1ª		
1936	Schmidt ed	2ª		
1938	Schmidt ed	3ª		
1942			Buenos Aires	Min. Instr. Pública
1943	José Olympio (Col. Documentos Bras.)	4ª	Buenos Aires	2ª Emecé
1946	J.O.	5ª	Nueva York	Knopf
1947			Londres	Knopf
1950	J.O.	6ª		
1952	J.O. (Obras Reunidas de G.F.)	7ª		
1953			París	Gallimard
1954	J.O.	8ª		
1956			Nueva York, Londres	Knopf
1957		9ª	Lisboa	Livros do Brasil
1958	J.O.	10ª		
1961	J.O.	11ª		
1963	Ed. UnB	12ª		
1964		10ª	París, Toronto, Nueva York	Gallimard (8ª), Random House, Knopf
1966	J.O.	13ª		

Para el lucimiento del autor, las críticas siguen siendo "contradictorias". Por primera vez Freyre rechaza las críticas a su propuesta como regionalista, para confirmar que su análisis es extensible a la totalidad de la nación: "viajes de estudio y observaciones del Autor por áreas brasileñas menos agrarias […] sólo han hecho confirmar en él las ideas e interpretaciones esbozadas en este libro". Los críticos a nombrar pasan por João Ribeiro y una galería de investigadores nacionales y extranjeros. Finalmente, con el sello de José Olympio, el círculo de lectores sale de sectores restringidos de Río y San Pablo, para amplificarse por el interior del país. Especialmente en el nordeste surgen nuevas lecturas de un público ya "gran público" para los parámetros de la época (Fonseca, 1985, p. 22).

(E)lectores: duda científica y reconversión de fuerzas

La siguiente edición, 2ª por José Olympio, sólo sale en 1946. En su prefacio Freyre se representa, todavía, como sociólogo-investigador, preocupado con la actualización del material, con el retoque de la bibliografía,

con el sondeo de una "nueva zafra de documentación" a través de la coordinación de un extenso equipo de trabajo compuesto por una decena de destacados investigadores nacionales, conducidos a especializarse en diferentes subáreas geográficas, económicas y en diferentes períodos históricos. La marca distintiva de este conjunto de colaboradores es la no adscripción a alguna universidad o curso académico. Se trata de personas asentadas en museos, archivos, bibliotecas, institutos *estaduales*, nacionales y extranjeros.[18]

En el lapso de cuatro años, Freyre pasa a escribir desde su casa natal de Santo Antonio de Apipucos, donde la policía política "de la dictadura todo hizo para reducirla a pedazos".[19] El "Estado fuerte" y los años de "dictadura" lo retrajeron a su Estado, donde se casó ascendentemente y compró la Casa Grande familiar. Las dificultades en la concreción de proyectos universitarios duraderos, exceptuando el caso de la USP, triunfante "en su oposición" independentista al getulismo, marcan alertas para un proyecto "universalista". En 1946, Freyre re-acumula su herencia social y reconvierte el fracaso académico en la capital, exponiéndose como víctima política. Esta postura solidificó en la fabricación de una candidatura "de izquierda", a través del prestigio intelectual de que gozaba entre sus alumnos de la Facultad de Derecho de Recife. Es electo constituyente y luego diputado federal por la UDN. Hasta 1949, desde el Congreso hace cultura a través de la política. Por él destacadas son su participación en la "cuestión del libro didáctico" y la fundación de un instituto de investigaciones para Recife. Ese año, reinstalado en la capital y coronando el final de su "mandato", ve salir la 6ª edición de *CG&S*. En la antesala política Jorge Amado y otros literatos-políticos habían postulado oficialmente a Freyre, *desde Brasil, como candidato internacional* al Premio Nobel.

En el prefacio a esta edición, convergen por primera vez los esbozos de la más dura batalla simbólica condensada en la recepción de *CG&S* durante la década de 1950: la explosión del reconocimiento internacional y la crítica "sistemática" de la sociología uspiana en proceso de consolidar, con sus "elementos nacionales", el dominio como nuevo *locus* para pensar el Brasil.

Internacional-nacional: disputas por lo universal

Freyre se regocija con las ediciones que en 1946 y 1947 había editado la prestigiosa editorial Knopf en Nueva York y en Londres. En inglés, "latín sociológico" para Freyre**,** su obra es *confirmada* finalmente como universal. El libro ya no depende del autor: a través de este "título", que circula por fuerzas relativamente independientes, el autor *es nominado en la arena internacional como representante nacional*. A partir de entonces Freyre pasa a referirse al "libro brasileño". Para el autor, *CG&S* cambia de estado "luego del choque más fuerte del trabajo brasileño con la crítica extranjera, menos especializada en el estudio de la sustancia particularmente histórica y regional del ensayo que volcada para el posible interés humano del mismo".

[18] Un colaborador íntimo fue Diogo de Melo Meneses. A juzgar por el tono apologético de la temprana biografía *Gilberto Freyre* (Casa do Estudante do Brasil, 1944; prefacio de Monteiro Lobato) que le dedica, esta comunidad debe haber funcionado como séquito de consagración del maestro (cf. Weber, 1992).

[19] Las relaciones de Freyre con el Estado Novo fueron extremadamente ambiguas: así como en 1937 *CG&S* fue confiscado por la Comissão Nacional para a Repressão ao Comunismo y su autor se salvó de la prisión por relaciones personales con el gobernador de Pernambuco, *Sobrados e Mucambos* era consagrado entre los 40 títulos que el Instituto Nacional do Livro consideraba básicos para formar las bibliotecas públicas del país. Finalmente, en 1942 sufrió la prisión por Agamenón Magalhães, acusado de atacar al scoutismo.

En sentido opuesto, hacia el lado de las críticas negativas enfrenta los juicios brasileños "más especializados" originados en San Pablo. Por un lado discute las lecturas que adjudicaban a Caio Prado Jr. (intelectual, editor y político "independiente" que representaba un apéndice para la USP), "la caracterización sociológica de la economía brasileña como monocultora, latifundiaria y eclavócrata". Por otro lado enfrenta, esta vez nombrándolo, a Donald Pierson, una de las cabezas extranjeras de la Escola Livre de Sociología e Política[20] que habría adjudicado a *CG&S* un aporte apenas de validez regional. La posición solidificada de la sociología paulista ya no podía ser ignorada. Entre investigadores extranjeros, Freyre adiciona la contribución de los recientes trabajos de Fernando de Azevedo, Emílio Willems y Florestán Frenandes. Entre ambas percepciones, nacional y extranjera, regional y universal, Freyre distingue su libro por el aporte original a escala metodológica, en la "combinación de varias técnicas de varias ciencias (de las llamadas sociales). Lo que hace quince años era visto como herejía".

José Olympio sigue reeditando *CG&S* en 1952, 1954, y la voz prefaciadora de Freyre no se expresa. Sólo reaparece en la 9ª edición de 1957. Durante esos años, Gilberto Freyre es desplazado por la primera generación de sociólogos brasileños, herederos de los "misioneros" extranjeros de la USP y ya situados como titulares de cátedra de las nodales Sociología I y II, focos centrales en un proceso de sustitución de importaciones académicas para la construcción de una sociología científica y nacional.

[20] Esta institución privada fue creada un año antes de la USP. Como veremos con la figura de Florestán Fernandes, la ELSP fue un complemento indispensable para el posicionamiento de la sociología como disciplina –soporte central para tornar a San Pablo un centro nacional de liderazgos políticos e intelectuales–.

II. Pre y pos sociologías

> "É preciso acabar com essa mania de dizer que houve uma tendência anti-Gilberto na USP."
> Declaración de Florestán Fernandes en tiempos de los funerales de G. Freyre (*Jornal do Brasil*/Idéias, 25 de julio de 1987).

Como demuestra Wanderley G. dos Santos, en la década de 1950 se escriben trabajos sociológicos pioneros a su modo (1967, p. 190). Destinados a interpretar la "memoria nacional", autores como Fernando de Azevedo y Florestán Fernandes en San Pablo, o Djacir Menezes, Costa Pinto y Guerreiro Ramos en Río de Janeiro, inauguraron un género de interpretación sobre el estado del *pensamento social brasileiro,* en los que se configuraban, como herramienta cognitiva en común, clasificaciones por generaciones y etapas del conocimiento, dispuestas para reificar una división entre intelectuales científicos y pre-científicos (*ibid*.). En ellos Gilberto Freyre, pese a ser obligatoriamente reconocido como precursor, era caracterizado, incluso por el propio dos Santos, como faltándole "o rigor da análise moderna" (Santos, 1967, p. 186).

Analizando en filigrana los textos "de la época" de Fernandes, es posible recuperar las representaciones sobre Freyre y la definición de la *nova* sociología, que concurrió para, redistribuyendo los criterios de autoridad en el campo intelectual, desplazar valores para la apropiación de *Casa-grande & Senzala* por *novos leitores*.

Modernismo radical: sustituir lo viejo y lo extranjero

Para Florestán Fernandes la sociología científica arraigada en la USP aportaba herramientas fundamentales en la sustitución de las perspectivas "sociogeográficas e historiográficas" que impregnaban a autores "ya clásicos". Esas

perspectivas para pensar la nación eran propias de los "ensayistas, precursores y fundadores de los estudios sociológicos en Brasil":

> De Tavares Bastos y Anibal Falcão a Euclides da Cunha y Alberto Torres, o a Oliveira Viana y *Gilberto Freyre*, en las tentativas de interpretación de la realidad brasileña, siempre prevalecieron tendencias cognitivas que ponían énfasis en la importancia lógica de la perspectiva histórica (Fernandes, 1958, p. 219).[21]

Estos autores habrían trabajado un *padrón de análisis histórico sociográfico* que provocaba, hasta la década de 1950, una "fascinación" sobre la mayoría de los sociólogos brasileños "inclinados a pensar que la explicación sociológica debe ser, por naturaleza, histórica […] Esa convicción se funda teóricamente en el aprovechamiento superficial de las enseñanzas de algunos autores clásicos en las ciencias sociales" (1958, p. 218).[22] Estas proposiciones de crítica "teórico-metodológica" se caldearon a partir de la confección de la tesis de libre docencia defendida en 1953: "Ensaio sobre o método de interpretação funcionalista em sociologia". Para Florestán Fernandes, Gilberto Freyre contribuyó principalmente en la primera de las "tres etapas" de la historia del conocimiento social en el Brasil, transformando el análisis histórico-sociológico en "investigación positiva" (1958, pp. 201-202). En cambio no tuvo peso, sino relativo, en la segunda fase de introducción, por influencia de los investigadores extranjeros, de la investigación de campo que "dependía naturalmente, del adiestramiento sistemático". Menos aún los aportes de Freyre contribuirían para "el progreso de la teoría sociológica". Para Florestán Fernandes, esas tres etapas podían sintetizarse, hacia fines de la década de 1950, en una única institución en el Brasil: la Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras de la USP:

> En poco más de dos décadas se alcanzó gran progreso en ambas direcciones, la enseñanza y la investigación, de tal forma que se puede afirmar que en esa institución las ciencias sociales actualmente encuentran posibilidades de desarrollo autónomo. En ella *ya se puede dispensar la colaboración de profesores o de especialistas extranjeros*, fuera de sectores especializados de enseñanza y de investigación (1958, pp. 204-205) (cursivas mías).

Para Fernandes, el *padrão de trabalho científico dos sociólogos brasileiros* sólo era posible en aquella "isla de vanguardia", con las herramientas que Freyre, antes de tiempo, no pudo conquistar para transmitir su verdad:

> El entrenamiento sistemático del investigador es la primera condición y la más importante de todas para la constitución y el continuo perfeccionamiento de los patrones intelectuales definidos de investigación científica […] Con eso, *la enseñanza universitaria se torna piedra angular* de la formación científica del etnólogo y el eje fundamental de la cadena de influencias, que puedan dar menor o mayor relevancia a los blancos teóricos de la investigación (1958, p. 26).[23]

[21] Las referencias a Fernandes corresponden a varios textos publicados entre 1956 y 1958 en la Revista *Anhembi*, posteriormente compilados en *A etnologia e a sociologia no Brasil*, libro del que extraigo las citas.

[22] Sus fuertes apreciaciones van más lejos todavía: "los resultados obtenidos por el padrón histórico-sociográfico de análisis de la realidad raramente poseen alguna significación para la teoría sociológica propiamente dicha, aunque los autores de las investigaciones piensen y sustenten lo contrario. Se trata de un tipo de conocimiento que precisa ser elaborado mediante técnicas de inducción circunstancial" (1958, p. 221). Valiéndose del mismo recurso de la nominación selectiva (que da existencia y reconoce) de la que se valía Freyre, las referencias contra este autor pasan tanto o más por formas de alusión silenciosa e implícita que por un diálogo directo. Éste se aplica para encuadrar a Freyre entre autores "destinados" a formar parte del pasado, tornándolos *clássicos*.

[23] Por esa época Etnología y Sociología ya eran catego-

Finalmente, para entender esta nueva propuesta por oposición a la sociología difusa de Freyre, se debe considerar que, para Fernandes, sólo la universidad era el ámbito capaz de asegurar una condición de igualdad y libertad de pensamiento. Hablando desde una *sociología del conocimiento*, Fernandes pensaba los condicionantes sociales al pensamiento sociológico, concluyendo una inevitable continuidad de ideas entre la sociedad que Freyre pensaba y la propia trayectoria social de este investigador, considerado inevitablemente como "del pasado":

> […] es claro que la sociología […] difícilmente podría encontrar condiciones accesibles de integración a una sociedad esclavócrata y señorial […] En tales condiciones presentaba la mayor importancia para el orden social los criterios de selección de personalidades aptas para desempeñar papeles intelectuales activos en la construcción del sistema de concepción del mundo. El tamizado se hacía buscando garantizar la fidelidad manifiesta al orden patrimonial: a los intereses sociales, políticos, económicos de las familias grandes y de dominación señorial […] Una situación de esa especie conducía naturalmente, a una relativa indiferenciación de los papeles sociales, inherentes a las actividades intelectuales. En la misma posición social se encontraban papeles sociales discrepantes, que iban de las actividades de liderazgo en el grupo doméstico y en la propiedad rural a las actividades profesionales en el ámbito de las profesiones liberales y de la burocracia donde se introducían las actividades intelectuales (1958, pp. 191-192).

La interpretación de estas imágenes sobre la relación sociología-sociedad toma relieve si se esboza el contraste entre algunos puntos clave en las trayectorias sociales e intelectuales de Gilberto Freyre y Florestán Fernandes.

Esbozo de posiciones polares en el campo de la sociología

Al tiempo de conjugar esos enunciados, Florestán Fernandes acababa de incorporar en su persona una configuración de condiciones sociales muy singulares que lo posicionaban en las antípodas de Freyre en el campo intelectual de fines de la década de 1950. En 1955 había conquistado, como primer brasileño, la titularidad de la cátedra de Sociología I de la Facultad de Filosofía, Ciências e Letras de la USP.[24] Se trataba de la cátedra "noble", "profesional", "internacional", de "investigación" en dicha institución. Desde la creación de la USP en 1934, esa cátedra fue inaugurada por Lévi-Strauss y sucedida tres años después por Roger Bastide, quien la depositó en manos de Fernandes antes de su regreso a Francia. La otra cátedra sociológica era, por oposición, más "tradicional", dedicada a una sociología de gabinete, especializada en sociología de la educación y sociología general. Desde su fundación fue ocupada por Pierre Arbousse-Bastide, a quien lo sucedió en 1943 Fernando de Azevedo. Como vimos, este "educador profesional" cuyo papel fue decisivo en la fundación de la USP tenía a comienzos de la década de 1940 una actividad académica paralela a su *engajamento* en "cuestiones públicas".[25]

---

rías subsumidas por la clasificación local de *ciencias sociais*. Para Fernandes, Curt Nimuendajú comportaba en etnología el lugar homólogo a Freyre en sociología: principal figura de la "primera mitad del siglo".

[24] La prohibición política impuesta a Florestán Fernandes para asumir su cátedra, que sólo se efectivó en 1964, provocó, aparte de la violencia y angustia recurrentes con las que se realizan las carreras intelectuales en América Latina, un efecto de "confirmación" de la novedad por él transmitida que pudo haber reforzado, no sólo la adhesión entre agentes homólogamente *jovens* (*sprit de corps*) sino también la radicalización del discurso vanguardista.

[25] Uno de los discípulos posteriormente destacados en esta cátedra fue Antonio Candido, quien, luego de una tesis doctoral sociológica (*Os Parceiros do Rio Bonito)*, se fue destacando como crítico literario, entre los más renombrados en las últimas décadas. Su posición de

Florestán Fernandes se graduó en la FFCL-USP, y realizó maestría en sociología en la pionera Escola Livre de Sociología e Política. Si en la primera fase de estudiante fue formado por los "misioneros" franceses, en esta institución fue alumno de Donald Pierson (representante de la sociología de Chicago) y los "misioneros" americanos. Si su gran tesis inaugural fue etnológica, su labor progresiva fue sociológica. La fuerza con que irrumpió Fernandes en el escenario intelectual sólo se comprende si se observan las enormes rupturas de fronteras culturales y sociales por él experimentadas. El sentimiento de su vida universitaria como "excepcional" se redobla al conjugar la forma de elección original "por una prueba donde sólo seis pasaron" y la forma íntima de convivencia con profesores que daban clases en otras lenguas, a la luz de su origen social y los efectos de trayectoria.

Florestán Fernandes era hijo único, de madre de origen portugués, viuda y lavandera. Trabajando como vendedor durante la niñez y la juventud para ayudar en la casa, situada en un barrio pobre de San Pablo, su escolarización básica fue accidentada, por lo que debió completar la escuela en curso *supletivo* y trabajando como mozo en un café próximo a instituciones culturales. Entre la bohemia y un entorno "cultural", incorporó desde joven posiciones políticas de izquierda. A comienzos de la década de 1940, su ingreso en la universidad se habría dado por la seducción de la carrera con el nombre más parecido a "socialismo" (Fernandes, 1995, p. 3). Su origen y formación eran atípicos comparados con la común experiencia de otros intelectuales renombrados de la época, nutridos por viajes y formación en el extranjero. Su conquista de la cátedra de sociología noble en la USP personificaba el ascenso de nuevas camadas a la escena cultural: descendientes de inmigrantes, clases medias, un representante "puro" de intelectual brasileño.

Gilberto Freyre nació con el siglo, en una casa grande situada en un barrio noble de la periferia de Recife. Descendiente de una familia tradicional ligada al mundo del azúcar, Freyre fue formado por instructores particulares ingleses, franceses y por su padre en el aprendizaje del portugués y el latín. Realizó sus estudios secundarios en el Colegio Americano, donde se formó con 17 años. De allí partió para completar sus estudios en los Estados Unidos, donde se graduó en *Artes Liberais* con especialización en Ciencias Políticas y Sociales por la Universidad de Baylor. Posteriormente realizó estudios de posgrado en la Universidad de Columbia, donde fue discípulo, entre otros, de Franz Boas y obtuvo título en Ciencias Políticas, Jurídicas y Sociales. Como vimos, sus intentos de construcción de una posición universitaria sociológica fueron abortados por los "dilemas de la institucionalización en las ciencias sociales de Río de Janeiro" (cf. Almeida, 1989). De aquí en más fue profesor de sociología en la Facultad de Derecho de Recife durante la década de 1940. Desde comienzos de la década de 1950, su actuación intelectual-institucional giró alrededor del Instituto Joaquim Nabuco de Pesquisas Sociais de la misma ciudad (cf. Freston, 1989, pp. 316-358). Freyre pretendió crear un modernismo reconvirtiendo posiciones sociales "tradicionales". Su accidentada trayectoria intelectual en el Brasil reenvió la atención de su reconocimiento por la vía internacional, trabajada desde sus primeros estudios universitarios.

Financiar y publicar: realización de un movimiento de vanguardia

Como el agresivo discurso de Fernandes deja entrever, no estaban definitivamente reuni-

broker con la otra cátedra le valdría un lugar estratégico del que emerge como personalidad en los proyectos culturales paulistas en la actualidad. Sobre su trayectoria, véase Pontes, 1999.

das "todas las condiciones" para la imposición de la nueva sociología de la que surgía como portavoz. Florestán sistematizó el pasado y la herencia cultural en el *pensamento social*, diagnosticó su presente institucional y, como un profeta ético, visualizó los dilemas de su comunidad para luego postular posibles soluciones.

Como él, en su círculo universitario y a nivel nacional, eran "pocos". En sus escritos de la segunda mitad de la década de 1950, Fernandes resalta dos problemas que sus indagaciones sobre "el impacto de las ciencias sociales en el medio social ambiente" intentaron resolver: recursos financieros y público, dos problemas de *legos*:

> El desarrollo de las investigaciones científicas depende, más extensamente y profundamente de lo que se imagina, del modo por el cual los laicos se representan la naturaleza e importancia del saber científico. En última instancia, las decisiones que afectan la posición de las ciencias sociales en la educación, en la vida práctica y en la política de una nación, son tomadas por laicos (1958, p. 213).

En numerosas ocasiones menciona las dificultades que su equipo de trabajo tuvo para obtener *financiamientos* (recurso indispensable para cerrar el círculo de la autonomización y legitimación disciplinar), para abordar los nuevos objetos de estudio que su generación de colegas brasileños pretendía estudiar en esa década: las relaciones de raza y la organización ecológica de San Pablo, aculturación de los italianos, industrialización y urbanización de San Pablo. Pensar San Pablo era la moción de orden.

Por otro lado, ellos, su "generación", uniformemente educados por la universidad paulista, ya estaban especializados, eran *sociólogos profissionais*. Sin embargo, la rapidez de la especialización científica y la *publicidad* de sus propuestas no contaba, según su percepción (y la concretitud, como se verá, de la configuración de las poblaciones de lectores potenciales de la época), con un público lector correlativamente especializado y mucho menos con un público *lego* consumidor. Este factor marca una decisiva diferencia para entender no sólo el alcance de la circulación de los textos de estos sociólogos, sino también el lugar de un libro como *Casa-grande & Senzala*, su "gran" fuerza "pública" en la época y la antesala para su desplazamiento del juego de la disciplina sociológica. Para Fernandes, "las expectativas intelectuales dominantes en los círculos letrados brasileños operan en el mismo sentido". Por oposición, "las contribuciones sociológicas que no posean tenor histórico-sociográfico difícilmente consiguen ser asimiladas y entendidas como obras de 'valor', por el público a las que ellas se destinan" (1958, p. 220). Para Fernandes, el *público orgánico* sólo se podía formar en San Pablo por su experiencia universitaria consolidada. Este tipo de público debía completarse como resultado de la comunicación prolongada de los especialistas entre sí y con las "nuevas generaciones" de estudiantes. Si este proceso no estaba completo, mucho menos podría cautivarse a un *público laico*. Éste "no sufrió modificaciones que comporten relaciones constructivas continuas con los círculos brasileños de producción" científica. Sólo esta comunidad de lectores (especializados y laicos) representaría la concreción de la versión brasileña de su horizonte de expectativas culturales: una *civilização científica*, capaz de "formar una nueva concepción de dignidad y del valor de persona humana" (1958, p. 185).

Lectores y editoriales

Durante la década de 1950, la experiencia universitaria paulista no fue experimentada con igual suceso en otras regiones del Brasil.

Según Simon Schwartzman, sólo San Pablo, "ciudad provinciana a pesar de su importancia económica creciente, tuvo condiciones de crear un medio universitario bastante significativo; Río de Janeiro, en comparación era la capital del país, foco de atención nacional, pero jamás […] pudo desarrollar una ciencia social académica comparable a la de São Paulo" (1987, p. 60). En Río de Janeiro el ISEB, en Recife la Fundação Joaquim Nabuco (1949), en Minas Gerais la reciente Facultad de Ciencias Sociales (1949) marcaban experiencias híbridas, a mitad de camino entre la política y la cultura.

En 1964, año del golpe militar y de la 13ª edición de *CG&S*, había en todo el Brasil 1.944 alumnos de ciencias sociales, fracción singular dentro de las subcategorías de cursos que abarcaba la clasificación *filosofía, ciências e letras* (*ciências humanas*) (Werneck Viana, 1994, p. 409). Este número no equivale siquiera a los lectores potenciales absolutos de una tirada media para la época de 2.000 ejemplares. En ciencias sociales de la USP, nicho productor de los *leitores orgánicos* de Fernandes, se habían graduado entre 1936 y 1955 150 alumnos (7,5 por año), y 130 en la Escola Livre de Sociología e Políticas (6,8 por año). O sea que, en términos del ideal de este autor, para fines de la década de 1950 se disponía de una congregación potencial de trescientos *leitores orgánicos* (duraderos, "hechos en São Paulo"), o en vías de "organización" y aptos para descifrar su mensaje.

A nuevos especialistas y mensajes, nuevos públicos y nuevos medios de edición. A diferencia de los *ensayistas*, que publicaban en las editoriales dominantes del mercado, "casas" que marcaron época combinando sus catálogos con ensayos, literatura "nacional" y libros para el gran público (José Olympio en Río de Janeiro, Martins y Cia. Editora Nacional en San Pablo, Globo en Porto Alegre), los "sociólogos profesionales", munidos de textos de estilo monográfico, publicaban sus investigaciones parciales en las pioneras revistas especializadas, y sus síntesis, ya juzgadas por la comunidad académica, en libros editados por editoras nuevas, surgidas en la década de 1940 a la par del desarrollo de estas revistas. Por un lado publicaron a través de otro apéndice basal en la construcción de su autonomía intelectual e institucional: las instituciones de enseñanza ya habían lanzado sus revistas estrictamente académicas de ciencias sociales: *Sociología*, de la ELSP, apareció en 1939, y la *Revista de Antropología* en 1954. Pero un papel más determinante en el proceso de *tornar público* sus ideas recaía en la publicación a través de dos innovadoras editoriales comerciales: Anhembi (Paulo Duarte) y Brasiliense (Caio Prado Jr.). Cada una de ellas poseía revistas homónimas "de cultura", donde el debate cultural especializado también ganaba tintes políticos (Miceli, 1989, pp. 104-109). Según Miceli,

> Ambas revistas estaban lidiando con la agenda de temas y preocupaciones de un público cultivado y compuesto de profesionales liberales, altos funcionarios y empresarios exitosos, con una presencia significativa de judíos de segunda generación cuyas familias habían vivido experiencias dramáticas de persecución racial o de militancia política aquí y en Europa. *Anhembi* y la *Revista Brasiliense* representaban las vertientes culturalistas de derecha e izquierda en vigencia en el campo intelectual paulista. Eran vehículos que se encuadraban en una especie de división del trabajo de asesoramiento cultural cualificado (1989, p. 106).

Por oposición a este cuadro de correlaciones entre intelectuales, editoriales y públicos, Fernando de Azevedo, por ejemplo, era publicado con apoyo oficial o por antiguos sellos que, a la luz de la moda de estudios sociales y su posible repercusión didáctica (tal vez, al acecho de ésta), habían abierto espa-

cio entre sus ya estratificados catálogos (por ejemplo, la Companhia Melhoramentos de São Paulo). Según Miceli, con argumentos concordantes con el propio Fernandes, este autor y otras "figuras de transición" de la época (Roquete Pinto, Anísio Teixeira, Artur Ramos, Djacir Menezes, Roberto Simonsen, Carneiro Leão) eran publicados, predominantemente, a través de las colecciones brasilianas ideadas por Gilberto Freyre y otros líderes *ya consagrados* que predominaban en el "poco diferenciado" campo intelectual y editorial de Río de Janeiro (1989, p. 108). Estas publicaciones se sumaban en catálogos dominados "en torno de las grandes obras literarias, de los ensayos de los publicistas, juristas y pensadores autoritarios, de la horneada considerable de trabajos históricos y apologéticos" (*ibid*.).

Es de este mismo campo de tensiones de donde extraen sus sentidos, tanto las apuestas de autores como Florestán Fernandes, pretendiendo marcar libros como *CG&S como algo del pasado*, como las apuestas amenazadas de Gilberto Freyre, buscando la salvación hacia las dimensiones más sagradas y menos discutibles del patrimonio y el panteón literario de la nación: en una "guerra del tiempo", los autores en sus publicaciones disputan la juventud escribiendo, ambos, en nombre de jóvenes lectores.

Juventud eterna y juventud de un hombre nuevo

Para la inmediata respuesta de fines de 1957, Freyre, como siempre, utiliza el mejor escudo posible, el prefacio, un género escrito colado a un texto ya consagrado, una introducción renovadora. Para dar batalla, Freyre se encuentra en una fortaleza incomparable, resguardada con otra reedición norteamericana (1956), la reciente edición francesa rápidamente devorada y reeditada por Gallimard (1953), una edición en Portugal (1957), y la marca de 50.000 ejemplares vendidos en lengua portuguesa. A su vez, en 1956 *CG&S* fue objeto de un seminario de estudios en el castillo de Cerisy, Francia, organizado por la Sorbonne, al que asistieron popes de la sociología e historia internacionales, como Braudel, Gurvitch, Sombart. El mismo año Freyre fue nombrado uno de los cuatro conferencistas de la reunión mundial de Sociólogos en Amsterdam. Del lado norteamericano, en 1956 Freyre fue invitado a participar como representante de la sociología mundial en un Radio-Symposium en Washington y en 1957 recibe por *CG&S* el premio Anisfeld Wolf para el mejor trabajo mundial sobre relaciones raciales. Durante la década de 1950, también recibe títulos honoríficos en numerosas universidades en Europa, los Estados Unidos y Latinoamérica.

El tono del prefacio vuelve a ser en términos meramente metodológicos.[26] A la incomprensión local de una "metodología compleja", contrapone "la mejor de las comprensiones por parte de los críticos europeos más autorizados" que certifican que *las generalizaciones que contiene son de validez universal y no apenas latinoamericanas*. La descalificación "metodológica" local es asociada a su "libertad de expresión":

> […] un tanto fuera de las convenciones académicas por entonces dominantes. En-

[26] "Metodológica" es también la distancia que primeramente escoge Florestán Fernandes para diferenciarse de autores como Freyre. Fernandes enuncia tempranamente, en *Resultado de um balanço crítico sobre a contribuição etnográfica dos cronistas* (1949), una nueva concepción de análisis de los documentos primarios sobre los que se basaba su tesis sobre la "organización social Tupinambá" (1947). Siendo las crónicas y documentos coloniales también la base de *CG&S*, es notoria la omisión de Freyre en la lista de Fernandes sobre los pocos autores que se ocuparon en el Brasil de la "determinación de la autenticidad de los documentos y la apreciación crítica de sus contenidos" (1958, p. 96).

> sayo sociológico al mismo tiempo que antropo-sociológico y ecológico-social, histórico-cultural, científico sin dejar de ser humanístico. A veces hasta apoyado en el folclore […] en un lenguaje libre de la jerga académica (1966, p. CV).[27]

Huyendo del campo de disputas del cual estaba definitivamente desplazado, allí donde los autores "académicos" detentaban el orden disciplinar del discurso, Freyre, escribiendo de ahora en más desde Apipucos, se mueve simbólicamente hacia el único refugio de lo universal capaz de mantener y reproducir su verdad no universitaria: *la literatura*, reino de la palabra "liberada" y del lenguaje sensible del gusto y el amor al arte (cf. Bourdieu, 1992).

El otro universal. Salida literaria del juego sociológico

Su propia "complejidad metodológica" es, para Freyre, "transregional, transcontinental y supranacional" allí donde convergen la ciencia y el humanismo, una unidad de tendencias como Picasso y Linsday ensayan con su arte unitaria de base antropológica, asimilando lo primitivo a lo civilizado, sirviéndose de la literatura tanto cuanto del folclore, una "empatía a veces poética" para realizar síntesis interpretativas, allí donde "un Goncourt, un Proust, un Henry James en su literatura de ficción" se hacen "a veces casi equivalentes de una historia social que fuese también una historia psicológica".[28] Como cierre de este prefacio, se condensa el nombre de la síntesis teórica que la experiencia histórica brasileña da a la humanidad: la lusotropicología, programáticamente lanzada por Freyre en la India a fines de la década.

El estado difuso de este combate de ideas se clarifica dos años después, en el prefacio a la 10ª edición de José Olympio: para Freyre, el pionerismo inmanente de *CG&S* sólo es comprendido por la aguda crítica extranjera y el *público brasileiro*. El dilema de dejar la arena del debate académico local, para devenir *clássico*, alguien fuera del tiempo (o sea del juego), pasa a ser permanente. De aquí en más el autor percibe su libro como poseedor de una eterna juventud, que explica la multiplicación de ediciones y lectores al haber sido creado por un "Autor joven":

> Es un consuelo para un hombre ya en la declinación de la existencia sentirse así contemporáneo de sus compatriotas más jóvenes, más por elección de ellos que por empeño de su parte; y, a través de páginas leídas y discutidas por esos jóvenes casi como si hubiesen sido escritas por uno de ellos, y no por un individuo ya remoto.

Ahora Freyre "comprende" a "hombres ya gloriosos y hasta olímpicos de Brasil", como Joaquim Nabuco, Graça Aranha, Farias Brito, Assis Brasil que, si no recibieron homenajes entusiastas de sus compatriotas igualmente *provectos*, los recibieron sinceros y hasta vibrantes, de los mozos de Río, São Paulo y Recife. En el prefacio a la 13ª edición de 1964, Freyre intensifica una lucha contra el tiempo y, con palabras hechas por la religión, "contra los ortodoxos y sectarios" con sus *ismos*. Como en una cruzada exclama:

> […] el autor no se sorprende con explosiones más o menos violentas de esos sectarios contra su libro, cuyo envejecimiento reclaman con el mayor de los énfasis, pretendiendo que sea substituido, en la prefe-

[27] Este tipo de identificación múltiple hiere el esfuerzo de los *sociólogos profissionais* de la época por diferenciar las disciplinas y definir estrictamente las competencias científicas de cada una.

[28] En el Brasil, a 25 años de publicado *CG&S,* "su" comunidad (digamos los 40 romancistas, poetas, historiadores y críticos de mayor consagración), congregada por la familia Pereira (JO), publica un libro-monumento (cf. Foucault, 1971) para inmortalizar a "Gilberto Freyre, sua ciência, sua filosofia, sua arte", como escritor (1962).

> rencia de las nuevas generaciones, por obras, por ellos, sectarios, consideradas primas, de historiadores o de sociólogos o de antropólogos o de filósofos de orientación *new horizons* agradables a sus prejuicios ideológicos: obras anticolonialistas y anti-ibéricas principalmente.

Del otro lado del Atlántico, "la confirmación" también cambia de estado: como marcas de entrada a un patrimonio, de ya haber sido discutido y valorado, Freyre escribe que Braudel considera *Maîtres et Esclaves* "como ya clásico". Gallimard en diez años sacó ocho ediciones, vendiendo casi tantos libros como en portugués. Lo mismo ocurrió en Nueva York, donde *The Masters and the Slaves* salió en *paper back* y formato popular con tirada de 50.000 ejemplares, cantidad que reclamaría un inglés para Gran Bretaña. También en los Estados Unidos Aldous Huxley habría tenido la idea de rodar una película "dramática" y Arthur Rabin proyectaba un filme para televisión. La materialidad del libro y los productos culturales dispuestos en un mercado sobrepasan la voluntad del autor, quien debe objetivar su posición a la lógica particular de estos bienes culturales, perdiendo y ganando, pero siempre usándolo como marca suprema de consagración. Al reflexionar sobre estos condicionantes, Freyre se vale de ellos para representarse como puede y sacar el mayor provecho posible de esa lógica cultural que lo arrastra al difuso mundo de lo clásico:

> Un libro no se comporta sino de acuerdo a su propia vitalidad. A rebeldía del Autor y a rebeldía de cuantos, por esto o por aquello, pretenden destruir o desacreditar o desactualizar al Autor […] *Casa-grande & Senzala* continúa a desmentir tranquilamente, en Brasil y en el extranjero, a sus detractores, y a atraer la confirmación de maestros para los que continúa, según ellos, vivo y válido […] Continúa siendo un libro, según maestros de la Sorbonne y de Harvard, modernísimo, y no tardará en aparecer en Israel en lengua hebraica: edición anunciada para este año que revela nuevo aspecto no sólo de la modernidad como de la universalidad del libro brasileño.

El tono del prefacio a la edición de 1966 es más desesperado todavía y enuncia los mismos terrenos de disputas: *la juventud y el tiempo*.[29] Otras dos nuevas ediciones en portugués confirman, en el plano nacional, la "sed de saber y la ansiedad por conocer de jóvenes difíciles de ser desviados de sus designios, por cuantos supuestos mentores de nuevas generaciones vienen pretendiendo prevenirlos contra el autor y libro del particular desprecio de esos mismos mentores, tachando los libros de anticuados, y al autor de superado".

Freyre siente que le han lanzado "decretos radicales de exterminio, sentencias de muerte". Sólo le cabe refugiarse en el comando de su proyecto institucional, en Recife, y autoestimarse entre otros "célebres amenazados, como Gilberto Amado, Ortega y Gasset, Malraux". Para él, no hay más sosiego que considerar perdida la batalla y a *Casa-grande & Senzala* como "inclasificable". Hasta comienzos de la década de 1990, este libro desapareció de cualquier programa de curso de ciencias sociales en las universidades del Brasil.

Conclusión

"Más allá" de los juicios sociológicos, la representación de Freyre como escritor fue marcada a fuego a partir de 1962 por sus laureados contemporáneos, que convergieron en la publicación de *Gilberto Freyre: sua ciência, sua filosofia, sua arte. Ensaios sôbre o*

[29] Con la finalidad de legitimar la doble condición de sociólogo y escritor, Freyre lanza en esta época un libro (1968) dedicado a legitimar su arte bivalente.

autor de Casa-grande & Senzala e sua influência na moderna cultura do Brasil, comemorativos do 25 aniversário da publicação desse livro. Las palabras de sesenta ocupantes de los poderes temporales de la vida literaria y académica del Brasil fueron distribuidas por los fraternos editores, organizadores del volumen y artífices de peso en la publicidad del autor: "he aquí en breves líneas los trazos biográficos de Gilberto Freyre que, como 'intelectual independiente' se consideraba principalmente escritor con entrenamiento sistemáticamente sociológico y antropológico"; y "no profesor de esa o aquella especialidad con compromisos con cualquier institución […]. Es que prefiere el título de escritor a cualquier otro".

Al recuperar las representaciones del mundo intelectual del autor y al darles sentido allí donde Freyre se encontraba englobado como un punto (Bourdieu, 1992, p. 14; Foucault, 1971; Chartier, 1994, cap. 2), frente a su libro y las lecturas, busqué atravesar un mundo de esencias para contribuir a la comprensión del impresionante esfuerzo que fue preciso movilizar para hacer existir hasta nuestros días a Freyre y *Casa-grande & Senzala*. Desde el autor y sus prefacios, sus tiempos (contratiempos) y espacios, esta perspectiva confluye en la intensificación de la experiencia literaria y sociológica, torna innecesaria la oposición entre interpretación interna y reconstrucción de las coerciones sociales. La misma perspectiva puede avanzar para repensar al celebrado Florestán Fernandes y comprender cómo hoy, tal vez, ya sea el autor más significativo en las *ciencias sociais* en el Brasil de la segunda mitad del siglo XX.[30] Ya lejos del claustro, Florestán, como Freyre con su Fundación Joaquim Nabuco, también posee su culto, mientras "nadie duda" de que ya es *um clássico*.

Hoy es posible observar a ambos autores en una posición homóloga. Esta condición permite comprender mejor que el deslizamiento al pasado no es algo mecánico y no se da sin disputas por imponer las categorías de percepción y apreciación legítimas que temporalizan este campo cultural, como una configuración histórica entre otras posibles, que hace su propia historia balizando el tiempo con los autores que marcaron época.[31]

Las relaciones actuales entre ciencias sociales y literatura se clarifican con el análisis de ciertas "vidas" de otros "tiempos" que informan la producción del presente. Colegas y discípulos de Florestán Fernandes y otros linajes intelectuales brasileños consensuaron desde mediados de la década de 1980, en sintonía con paradigmas "internacionales", la buena convivencia de unas ciencias sociales con inspiración literaria. Una marca indeleble de este proceso "en la larga duración" tal vez está dada por la reaparición del lenguaje 'ensayístico', el nuevo *boom* de las biografías y la fundación de nuevas colecciones *Brasilianas*, aquellas que Florestán con tanto esfuerzo buscó erradicar. Sin embargo, las líneas de fuerza derivadas de disputas de clasificación como la analizada se multiplican tras lógicos intereses de herencia intelectual. Discípulos y maestros se encuentran en mitos unificadores reinventados periódicamente. Fernandes es apropiado con toda fuerza por los ritos que re-

[30] Este juicio se basa en las conclusiones estadísticas de una investigación reciente sobre "Cientistas Sociais e Vida Pública" (Werneck Vianna *et al*., 1994, p. 485). Según ésta, Florestán Fernandes fue el autor proporcionalmente más leído entre los alumnos de ciencias sociales de todo el país, y más espontáneamente nombrado como referencia de la disciplina.

[31] Ha sido basal para pensar este objeto el texto *La production de la croyance*, de Bourdieu. Especialmente en apreciaciones sobre el tiempo: *"Marcar época* es imponer *su marca*, hacer reconocer (en doble sentido) su *diferencia* en relación a los otros productores y sobre todo a los más consagrados de ellos; es inseparablemente *hacer existir una nueva posición* más allá de las posiciones ocupadas, *adelante* de esas posiciones, en *vanguardia*. Introducir la diferencia es introducir el tiempo" (1979, p. 39).

miten todo al modernismo de 1922 (por ejemplo, Arruda, 1995, p. 129). Aquel en el cual la hagiografía intelectual no admite a Freyre, a quien le reservan un mito fundador menor originario de una genealogía "menor", fundada en el Congreso Regionalista de 1926.

En la actualidad otros filtros cognitivos orientan la luz y la apropiación de un libro como *Casa-grande & Senzala*. Aun cuando la rigidez "técnica" de los escritos de "la época de Florestán y su generación" haya sido puesta en duda por la habilitación disciplinar de la "empatía poética" para interpretar la sociedad, que Freyre reclamaba. Aun cuando las teorías de la globalización exaltan la hibridación cultural, que con términos emparentados Freyre reclamaba como una imagen de *blurred genres* de lo social. Aun cuando para el estudio de los "procesos de civilización" (y a través de un punto de vista "sociogenético e histórico social", como Freyre rotulaba), gana fuerza el paradigma eliasiano que, a su modo, también se valió de recetas de cocina, modos de llevar el cuerpo, manuales de etiqueta y otras sutilezas de la distinción social que marcaron los puntos de fuga para transformar la violencia directa en vías de monopolización, en violencia incorporada, silenciosa, simbólica, que actúa por las autocensuras en la "sociedad de los individuos".[32]

Pero Freyre y *Casa-grande & Senzala* están muy marcados y enrarecidos por las camadas de ideas que los hicieron clásicos, rotulándolos, entre otras cosas, como *autor* y *libro regionalista*. La idea de región es muy poderosa en la historia cultural brasileña. Nada impide pensar que Florestán y los de "su generación" estaban pensando más San Pablo que Freyre Recife. Ambos disputando representar al Brasil con proyectos civilizadores y en un mundo de naciones. Ambos buscando la gloria de lo universal y creando la arbitrariedad sobre lo particular. □

[32] Tal vez pesan sobre Freyre dilemas similares a un Mozart, o incluso a un Elias, buscando interesar a un público por un proyecto cultural para el cual su medio social todavía no estaba estructurado, mental e institucionalmente, como para valorarlo del modo que pretendía el creador. Pero a la vez, a "largo plazo", tal vez pague más caro, Freyre, su pulsión por hacerse querer, aceptando los cánones literarios y sociológicos del tiempo, dudando sobre la clasificación de su obra.

Bibliografía

Almeida, Maria H. Tavares de (1989), "Dilemas da institucionalização das ciências sociais no Rio de Janeiro", en Sérgio Miceli (org.), *História das ciencias sociais no Brasil,* San Pablo, Edições Vértice, vol. 1, pp. 188-216.

Anderson, Benedict (1993), *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México, FCE.

*Anuario Brasileiro de Literatura***,** 1937-1944, Río de Janeiro, Pongetti/Zelio Valverde.

Araújo, Ricardo Benzaquen de (1994), *Guerra e Paz. Casa-grande & Senzala e a obra de Gilberto Freyre nos anos 30*, Río de Janeiro, Editora 34.

Arruda, M. A. do Nascimento (1995), "A sociologia no Brasil: Florestán Fernandes e a 'escola paulista' ", en Sergio Miceli (org.), *História das ciencias sociais no Brasil,* San Pablo, Edições Vértice, vol. 2, pp. 107-232.

Azevedo, Fernando de (1958), *A cultura brasileira. Introdução ao estudo da cultura no Brasil*, 3ª ed., San Pablo, Edições Melhoramentos, ts. I y II.

Bourdieu, Pierre (1977), "La Production de la croyance: contribution à une économie des biens symboliques", en *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, No. 13, pp. 3-44.

——— (1982), *Ce que parler veut dire. L'économie des échanges linguistiques*, París, Fayard.

——— (1992), *Les règles de l'art. Genèse et structure du champ littéraire*, París, Seuil.

Carpeaux, Otto M. (1955), *Pequena Bibliografia Crítica da Literatura Brasileira*, Río de Janeiro, Ministério da Educação e Cultura, Serviço de Documentação.

Chartier, Roger (1994), *A ordem dos livros. Leitores, autores e bibliotecas na Europa entre os séculos XIV e XVIII*, Brasilia, Ed.UNB.

Elias, Norbert (1994), *El proceso de la civilización*, México, FCE.

Fernandes, Florestán (1958), *A etnologia e a sociología no Brasil. Ensaios sobre aspectos da formação e do desenvolvimento das ciências sociais na sociedade brasileira*, San Pablo, Anhembi.

———, "Esboço de uma trajetória", *BID-Anpocs,* No. 40, pp. 3-25.

Fonseca, Edson Nery da (1985), *Casa-grande & Senzala e a crítica brasileira de 1933 a 1944*, Recife, Companhia editora de Pernambuco.

Foucault, Michel (1992), *El orden del discurso*, Buenos Aires, Tusquets.

——— (1971) "Sobre a arqueologia das ciências. Resposta ao circulo epistemologico", en *Estruturalismo e teoria da linguagem*, Petrópolis, Vozes.

Freyre, Gilberto (1966), *Casa-grande & Senzala. Formação da família brasileira sob regime de economia patriarcal*, 14ª ed., Río de Janeiro, Livraria José Olympio editora.

——— (1968), *Como e Porque Sou e Não Sou Sociologo*, Brasilia, Ed.UnB.

——— (1978), *Prefácios desgarrados,* Edson Nery da Fonseca (org.), Río de Janeiro/Brasilia, Liv. Ed. Cátedra/Instituto Nacional do Livro (MEC).

Freston, Paul (1989), "Um império na província: o instituto Joaquim Nabuco em Recife", en S. Miceli (org.), *História das ciências sociais no Brasil*, San Pablo, Vértice, vol. 1, pp. 316-358.

Hallewell, Lawrence (1985), *O Livro no Brasil. Sua história*, San Pablo, T. A. Queiroz/EdUSP.

Livraria José Olympio Editora (1962), *Gilberto Freyre: sua ciência, sua filosofia, sua arte,* Río de Janeiro, Livraria José Olympio ed. (org).

Miceli, Sergio (1989), "Por uma sociología das ciências sociais", en S. Micéli (org.), *História das ciências sociais no Brasil,* San Pablo, Edições Vértice, vol. 1, pp. 5-19.

——— (1989), "Condicionantes do desenvolvimento das ciências sociais", en S. Miceli (org.), *História das ciências sociais no Brasil,* San Pablo, Edições Vértice, vol. 1, pp. 72-110.

Pontes, Heloisa (1988), "Retratos do Brasil: um estudo dos editores, das editoras e das 'Coleções Brasilianas', nas décadas de 1930, 40 e 50", en *BIB/Anpocs*, No. 26, pp. 56-80.

——— (1998), *Destinos Mistos. Os críticos do Grupo Clima em São Paulo 1940-1968*, San Pablo, Companhia das Letras.

Santos, Wanderley Guilherme dos (1967), "A imaginação político-social brasileira", en *Dados*, N° 2/3, pp. 182-193.

——— Luiz Antonio de Castro (1990), "O espírito da aldéia. Orgulho ferido e vaidade na trajetória intelectual de Gilberto Freyre", en *Novos Estudos Cebrap*, No. 27, pp. 45-66.

Sorá, Gustavo (1998), "Brasilianas. A Casa José Olympio e a instituição do livro nacional", Río de Janeiro, PPGAS/Museu Nacional. Tesis de doctorado.

——— (2000), "Literatura y política. La librería Schmidt y la génesis de una oposición elemental en la cultura brasileña", mimeo.

——— (2000b), "Livros de autores brasileiros na Argentina. Uma força de alteridade negada", en *Fronteiras Culturais*, Porto Alegre.

Schwartzman, Simon (1987), "A força do novo: por uma nova sociologia dos conhecimentos modernos no Brasil", en *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, No. 5, outubre, pp. 47-67.

Weber, Max (1992), "Tipos de comunidad religiosa", en *Economía y Sociedad*, Buenos Aires, FCE.

Werneck Vianna, Luiz *et al*. (1994), "Cientistas sociais e vida pública", en *Dados*, 37/3.